Hija transgénero de Elon Musk dice adiós a EE.UU. por regreso de Trump al poder

El Ciudadano · 8 de noviembre de 2024

La joven de 20 años, planteó que aunque Trump solamente podría estar cuatro años al frente de la Casa Blanca, "la gente que conscientemente votó por él no va a desparecer de repente".



Vivian Jenna Wilson, la hija transexual del magnate y empresario Elon Musk, anunció que piensa exiliarse y le dice adiós a Estados Unidos, tras el triunfo del republicano Donald Trump en las elecciones presidenciales del pasado martes.

«Lo pensé mucho tiempo pero ayer se confirmó. Ya no veo mi futuro en Estados Unidos», indicó en un mensaje publicado en su cuenta de Threads, la red social creada por Meta para competir con la X de Musk.

La joven de 20 años, argumentó que aunque Trump solamente podría estar cuatro años al frente de la Casa Blanca, "la gente que conscientemente votó por él no va a desparecer de repente".

"Incluso si solo está en el cargo durante cuatro años, incluso si las regulaciones antitrans no se implementan mágicamente, las personas que voluntariamente votaron por esto no se irán a ningún lado en el corto plazo", agregó.

Al cumplir 16 años, Wilson quería recibir el tratamiento médico para iniciar su proceso de transición, pero al ser menor de edad requería la autorización de sus padres. Su madre la apoyó, y aunque Musk no estaba de acuerdo, terminó autorizando y firmando los papeles. Tiempo después, el empresario declaró que había sido engañado para aceptar los documentos, situación que negó rotundamente la joven, lo que originó un distanciamiento entre ambos.

En 2022, la hija de Musk se cambió el nombre (de Xavier Musk) por el de Vivian Jenna Wilson y declaró entonces: "Ya no deseo estar relacionada con mi padre biológico de ninguna manera o forma".

La joven anunció que a partir de ese momento su nombre sería Vivian Jenna Wilson, tras tomar el apellido de Justine Wilson, la expareja de Musk y madre de cinco de sus siete hijos.

El distanciamiento con su padre se agravó por culpa de la cercanía de Musk con Donald Trump y su alineación con la llamada "guerra cultural" contra la ideología "woke" (progresista), estableciendo así una postura negativa sobre los derechos de las personas transgénero.

Desde la ultarderecha critican los supuestos "abusos" que promueve el

progresismo, como los pronombres neutros, los cuartos de baño unisex, así como

la participación de deportistas transexuales en contiendas internacionales.

Por su parte, Musk culpó a los "neomarxistas" de las escuelas y universidades

privadas de élite por su distante relación con su hija.

Según el empresario, la ruptura con Wilson le dolió más que la muerte de su

primogénito, Nevada. "Le he hecho muchas insinuaciones, pero ella no quiere

pasar tiempo conmigo", afirmó.

Wilson respondió a estos dichos durante una entrevista concedida a NBC News en

julio de este año, en la que describió al propietario de X como «frío» y «cruel».

Fuente: El Ciudadano